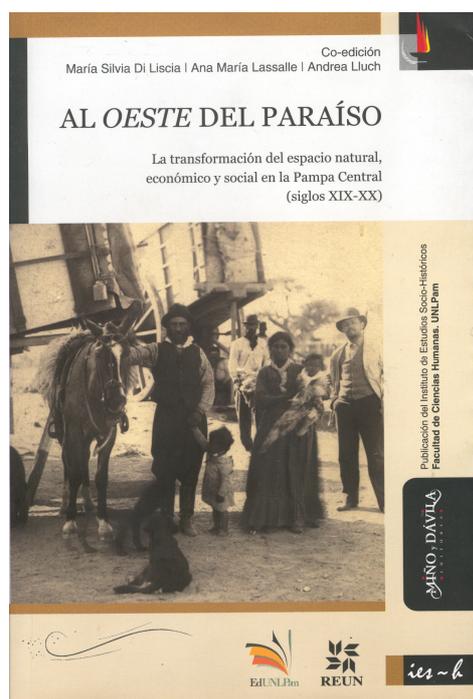


DI LISIA, María Silvia, LASALLE, Ana María y LLUCH, Andrea (coeditoras), *Al oeste del paraíso. La transformación del espacio natural, económico y social en la Pampa Central (siglos XIX-XX)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Pampa y Miño y Dávila Editores, 2007, 288 págs.

Ernesto Bohoslavsky
 Universidad Nacional de General Sarmiento /
 CONICET



Esta compilación ofrece una muy buena entrada para atender a algunos problemas de gran interés para la historiografía argentina actual. Dentro de ellos, hay dos de ellos que parecen muy prometedores y estimulantes. El primero tiene que ver con el uso de fuentes de origen privado para una mejor comprensión del funcionamiento de los mecanismos de mercado en la Argentina agro-exportadora. De esta manera, *Al oeste del paraíso* nos permite saber más sobre los procesos de ocupación del espacio y de puesta en marcha de diversas actividades productivas (forestal, ganadera, agrícola) sirviéndose de fuentes y perspectivas no tradicionales. El segundo tema guarda relación con una comprensión más ajustada del funcionamiento de las instituciones de control social en momentos en que una parte significativa de los aparatos públicos estaban influidos o hegemonizados por figuras ligadas al positivismo y a la criminología. Contrastando las experiencias desarrolladas en ámbitos periféricos del país con que se conoce de las ciudades litorales, hay más chances de volver a discutir la

entidad de los procesos de medicalización y de constitución de “sujetos peligrosos” en el contexto de la modernización y urbanización de Argentina.

El libro se compone de tres secciones, la primera de las cuales intenta complejizar la percepción actual sobre el proceso de ocupación del espacio y puesta en producción del territorio pampeano. Andrea Lluch avanza en una muy interesante línea de investigación centrada en el papel de los intermediarios, los bolicheros, los acopiadores, agencieros y otros comerciantes asentados en las localidades pampeanas a la vera de las vías férreas. Con un acercamiento tributario de la microhistoria, pero también de la historia de las empresas, Lluch consigue ofrecernos un panorama de la dinámica comercial, de cómo se “cerraban” los acuerdos y qué vínculos monetarios, personales y productivos – formales e informales- se trenzaban en los almacenes, pulperías y estaciones de ferrocarril, que constituían puntos de una red económica ya internacional en el período estudiado (1895-1914). Distribución, contratación, financiación, habilitación, provisión de insumos, almacenamiento y transporte eran partes de la actividad económica que requerían la participación de múltiples actores en una escala que iba de lo local a lo global. En estos quehaceres económicos, el acceso a información fehaciente era tan relevante para los participantes como la propiedad de los recursos. Como postula la autora, “se ratifica la importancia de la información para sus operaciones, las estrategias utilizadas para adquirirla y la asimetría, en la medida en que no todos los actores poseían el mismo bagaje informativo ni tenían igual acceso a la misma” (p. 28). Esto ayuda a entender por qué ciertos actores seguían siendo parte de la intermediación a pesar de encarecían el precio final y ralentizaban las

operaciones: su aporte en términos de datos fue imprescindible hasta que se automatizaron los contactos entre los productores ganaderos directos y sus compradores en ultramar.

Continuando con esa misma perspectiva centrada en los actores, Selva Olmos da cuenta de las múltiples formas de obtención, organización y contratación de mano de obra que llevó adelante durante 20 años una familia de arrendatarios y propietarios ganaderos del sur pampeano. A diferencia de lo que postularía una postura simplista, no encontramos aquí una división tajante entre propietarios y braceros (como sí quizás había en las áreas cerealeras), sino una multiplicidad de actores: trabajadores permanentes y temporales, especializados, arrendatarios que se empleaban por tiempo, trabajadores a destajo, autoexploración familiar, etc. Sirviéndose de documentación contable y de testimonios orales, la autora permite apreciar de cerca a un conjunto de trabajadores rurales vinculados de muy diversas maneras con los propietarios (¡que también eran trabajadores!). Entre las variables que determinaban el salario se encontraban la actividad realizada, pero también “la especialidad, el tiempo de trabajo en la empresa, la experiencia, la permanencia (temporal o permanente) y por supuesto, la propia disponibilidad en una zona marginal” (p. 80). En el ámbito de estas unidades productivas, el conocimiento personal que el propietario tenía del trabajador parece haber sido un elemento tan relevante a la hora de definir su contratación como la posesión de habilidades.

Los otros tres artículos que componen la sección se alejan de la perspectiva centrada en los agentes y se sirven de una perspectiva más estructural o tradicional. Aldo Fabio Alonso, por ejemplo, ofrece un artículo con evidente influencia de la geografía humana, que intenta mostrar las formas en que la disponibilidad y el tipo de los recursos naturales construyeron o posibilitaron el asentamiento humano y la puesta en producción. En el desplazamiento de la frontera agroganadera hacia el oeste, se fueron encontrando evidentes límites geoclimáticos, que redundaron en una degradación y erosión de los suelos. El ciclo de ocupación del espacio se inició primero con el ovino hacia 1880, para dar paso posteriormente, en el este pampeano, a una mayor -y a la vez más seleccionada- presencia de ganado bovino y posteriormente de producción agrícola (en algunos casos de forrajes para áreas ganaderas): el oeste del territorio permaneció mucho más ligado a la producción ganadera dados los riesgos naturales allí existentes para la producción agrícola (referidos al régimen de lluvias y el tipo de suelos). Alonso muestra que en el occidente pampeano convivieron agricultura y ganadería, e incluso arrendamiento y grandes unidades productivas: el sistema de aparcería le ofrecía a los ganaderos la posibilidad de tener forrajes luego de un contrato de arrendamiento de unos pocos años.

Silvina Garbarino ensaya, en la misma línea, el análisis de una actividad económica que fue muy relevante en el primer cuarto del siglo XX: la explotación forestal de la leña del caldén, destinada al consumo familiar y sobre todo del sistema ferroviario argentino. Cruzando y superponiendo de manera original los mapas de redes ferroviarias con los de actividad forestal, la autora consigue distinguir tres áreas diferenciadas de explotación y comercialización maderera. Las regiones en las que predominó la extracción del caldén fueron no sólo aquellas que contaban con bosques naturales sino las que a esa ventaja le sumaban el acceso a las vías férreas.

En último artículo de la sección, firmado por Javier Ayala y Santiago Gette, se da cuenta de la larga historia de la infraestructura de transporte y de caminos de la Pampa durante toda su vida política como Territorio Nacional (1884-1951). La falta o mala calidad de los caminos dificultó el poblamiento y la puesta en producción de muchas áreas, especialmente de aquellas ubicadas en el oeste del Territorio, zona sobre las que las vías férreas no se extendieron con la velocidad ni con la amplitud con que lo habían hecho en el oriente, que contaba con tierras más feraces. Lo que muestra el artículo va en consonancia con fenómenos de alcance nacional, como el desplazamiento del riel por la ruta en la década de 1930, así como el carácter disruptivo que el primer peronismo parece haber tenido en materia de inversión en infraestructura de uso público.

La segunda sección se concentra en el análisis de la creación y desarrollo de instituciones ligadas al control de los cuerpos, especialmente vinculadas con la medicina y la policía. María Silvia Di Liscia ofrece un panorama de la atención de las enfermedades en el Territorio Nacional de La Pampa en las primeras décadas del siglo XX, mostrando las enormes diferencias existentes entre los aparatos sanitarios metropolitanos alentados por el Departamento Nacional de Higiene y una realidad mucho más pobre y gris en las periferias nacionales. Así, mientras que en la región litoral fue notorio el peso del Estado, de la corporación médica y de las áreas académicas de la medicina en la constitución de lo que Ricardo Salvatore llamo el “Estado médico-legal”, Di Liscia da cuenta del peso

de los entramados asociativos locales y de fomento (especialmente de aquellos con fuerte presencia femenina) en la creación de salas de atención médica, así como en la implementación de campañas de vacunación o de difusión de los “buenos hábitos”. Como muestra la autora, “la tardía implementación de instituciones públicas y las dificultades por medicalizar la población se deben a una confluencia de cuestiones tanto demográficas como político-económicas” (125). La amplitud de las tareas que tenía asignada la Asistencia Pública en La Pampa (por lo general, a cargo de un único médico de la Gobernación) conspiraban contra cualquier pretensión de efectividad en la tarea de profilaxis individual y social. De acuerdo con Di Liscia, no fue sino hasta finales de la década de 1930 que el Estado contó con información sanitaria y demográfica confiable que le permitiera una política sanitaria medianamente coherente.

Valeria Flores da cuenta de los accidentados inicios de la actividad policial en la región entre 1886 y 1890. Años fundacionales en los cuales los reglamentos tenían un carácter prácticamente performativo pues acompañaban la creación de las primeras comisarías y asentamientos policiales, encargados de garantizar un orden mínimo en el contexto de llegada de población proveniente de otras provincias. En la tarea de deslindar a vigilados de vigilantes, el cuerpo policial parece haber tenido enormes dificultades, no sólo por las falencias presupuestarias y de recursos humanos, sino por el *modus operandi* de los miembros de la institución. A diferencia de otros enfoques que descansaban exclusivamente en una consulta de los textos normativos y oficiales, Flores procura rastrear también algunas de las prácticas que tuvieron los gendarmes. Entre las principales funciones que tenía asignada la policía se contaba el control de la mano de obra durante su tiempo de trabajo y de ocio: a pesar de ello, aun a inicios del siglo XX, “la efectiva ocupación del espacio, antes fronterizo, por las autoridades públicas, políticas y sociales, no era efectiva, al menos en lo referente a administración y orden interno de cada institución” (p. 164), tal como se ha encontrado para otros Territorios Nacionales.

El artículo de Melisa Fernández Marrón también se dedica a la problemática de la constitución de un cuerpo policial, pero se concentra en un período posterior, avanzando hasta la década de 1930. Lo que encuentra Fernández es un panorama cercano al de otros espacios argentinos, e incluso al de la policía de Capital Federal: se trata de aparatos estatales con muy notorios problemas para conseguir y retener a su personal frente a otras oportunidades laborales, lo cual atentaba contra las chances de que se estabilizara el escalafón y se constituyera un espíritu de cuerpo en la institución. Paradójicamente, los propios encargados de dominar a los sujetos peligrosos constituían probablemente una de las mayores fuentes de generación de peligro social. La situación era tal que la autora se permite dudar de que “la policía territorialiana, en la particular escena donde reinaban instintivamente la improvisación y la omisión de beneficios materiales y humanos, haya logrado con éxito apropiarse de las capacidades del poder opresor del Estado para el fiel cumplimiento de su tarea” (p. 184).

La tercera sección parece tener algunos problemas para participar del espíritu (e incluso de los temas) del libro dada la naturaleza de las fuentes documentales a las que recurre. En esta breve sección se incluyen artículos que se sirven del análisis de material iconográfico para el acercamiento a procesos sociales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en La Pampa y en Francia. Ana María y Paula Lasalle realizan un innovador acercamiento a un corpus iconográfico-epistolar hasta ahora desaprovechado para la historia regional: se trata de 19 postales enviadas por un joven argentino, miembro de una familia francesa, propietaria de tierras en La Pampa, que se encontraba en Campo de Mayo realizando su conscripción. A partir del análisis del “patrimonio íntimo”, las autoras consiguen ofrecer una entrada a algunos aspectos de las relaciones del joven conscripto Eduardo Lernoud con su padre, así como detalles sobre sus redes sociales y sus preocupaciones económicas y familiares. En la Argentina del cambio de siglo, el uso de tarjetas postales como las que son objeto de indagación aquí, “fue una herramienta idónea por su masividad y bajo costo, que sirvió a la proyección de su identidad nacional” (p. 234). El trato intimista y por momentos idealizado del joven y de la “gesta” (p. 235) de su familia en tierras pampeanas puede resultar algo injustificado al lector. El artículo que cierra el libro es autoría de Remy Cazals, y se refiere a las imágenes de huelguistas que se reproducían en fotografías y postales en Francia a inicios del siglo XX. Dos cosas son de lamentar en ese texto, por lo demás, muy innovador en su acercamiento a la historia del trabajo desde fuentes no convencionales: en primer lugar, que el texto no haya sido traducido del francés dificulta su difusión, y en segundo lugar, que no haya referencias en el mismo al tema que recorre todo el resto del libro: la

vida socio-económica e institucional del Territorio de la Pampa central (a pesar de que en Mazamet, la región francesa de donde provienen las fotos de huelguistas, se manufacturaba parte de la lana producida en tierras pampeanas). En ese sentido, la inclusión del artículo parece no estar suficientemente legitimada en este libro, independientemente de su valía intrínseca a nivel metodológico o historiográfico.

En líneas generales, puede decirse que *Al oeste del paraíso* ofrece un interesante conjunto de estudios que dan cuenta de ciertas dimensiones de la dinámica social, económica y estatal en uno de los más pujantes Territorios Nacionales en el medio siglo posterior a su incorporación a la soberanía argentina. Esos estudios de caso no sólo contribuyen a que el lector sepa más sobre la historia de ese espacio sino que quizás su mayor utilidad se encuentra en las preguntas que suscita (por ejemplo, sobre el rol de la información y la intermediación en la vida económica, sobre la densidad ineludible e irremplazable de las relaciones personales en los “negocios” y contratos, o sobre las tortuosas relaciones entre norma legal y prácticas) para quienes se dedican a estudiar otras geografías y otros tiempos.

Palabras clave: La Pampa - Historia - Sociedad

Key words: La Pampa - History - Society